



Tú haces
que el Prado
esté vivo



Hazte Amigo
www.amigosemuseoprado.org

Imagen: José Manuel Ballester, *Sala principal*, 2018.
© Fundación Amigos del Museo del Prado



Imprevisible

YA HACE TIEMPO que esta crónica no solo hace un repaso por los acontecimientos y resultados de las ventas más relevantes del trimestre, sino que mediante un concepto relacionado con el mercado, desarrolla una idea, disecciona una tendencia o trata de hacer previsiones de futuro. En esta ocasión me temo que no va a ser tan sencillo. Sería algo obvio decir que estamos en un tiempo de incertidumbre; no necesitamos mencionar la fuente de esta sensación de impredecibilidad que contamina nuestro día a día y nuestras ideas. Las crisis aceleran los cambios, los precipitan por pura necesidad, de tal manera que nuestra reacción parece no poder seguirles el ritmo. La única manera de combatirlos es multiplicar nuestra atención, dividirla entre tantas variables como sea posible, dibujar los correspondientes escenarios para cada una de ellas y aspirar a conservar la cordura.

El principal cambio, como ya hemos comentado con anterioridad, continúa siendo la ausencia de ferias presenciales. Estos eventos eran el motor de un mercado global y, aunque empezaban a mostrar signos de cansancio –con cada vez menos participantes sacando una ganancia real mientras los menos afortunados estaban obligados a esa cara ubicuidad por un ejercicio de *marketing*–, continuaban siendo la opción predilecta. Pocos se atrevían a pensar en una mejor alternativa, aunque algunos como el crítico de arte Jerry Saltz se aventuraban a imaginar un panorama más regional y menos global que multiplicase las opciones y no favoreciese la hipertrofia de unos pocos jugadores. Tras el cierre prematuro de TEFAF Maastricht en marzo, la última de las grandes citas de arte antiguo que se celebró, el sector ha tenido que reaccionar rápidamente. Pero el problema ha sido contra qué reaccionar. Lo que en un principio se esperaba poder solucionar con posponer las citas, o incluso cancelarlas a la espera de un mejor 2021, se ha encontrado con una situación excepcional de mayor recorrido en el tiempo.

Tras el letargo del verano más extraño que recordamos, aterrizamos en un otoño que debía dar soluciones concretas a un problema dolorosamente



presente. Es así como **TEFAF NUEVA YORK** se ha decantado por seguir el camino abierto a machetazos por la feria ArtBasel y ha celebrado su primera cita *online*. La reticencia inicial de los organizadores es comprensible, el cuidado formato de TEFAF desde su nacimiento parece en contradicción frontal con la experiencia virtual. El complejo sistema de *vetting*, uno de sus mayores atractivos y aciertos, se hace casi imposible si los expertos que conforman dicho comité no pueden analizar y estudiar las piezas viéndolas en directo. Esta dificultad motivó precisamente la decisión de limitar las obras presentadas por cada participante a solo una.

Vilhelm Hammershøi. Interior con una mujer de pie. 1913. Óleo sobre lienzo. 67,5 x 54,3 cm. Imagen cortesía de Donna Galleries, participante de TEFAF Nueva York *online*.

I MERCADO I MAESTROS ANTIGUOS

Lucas Cranach el Viejo.

Lucrecia. Óleo sobre lienzo transferido a tabla. Obra propiedad del Museo de Brooklyn subastada en Christie's.

Se ha argumentado en algunos medios especializados que la contrapartida es un bajo riesgo para los galeristas, ya que TEFAF no ha cobrado tasas. Pero también cuenta con una posibilidad de ganancias bajas. Esto es así no solo por la limitación en las obras, sino porque lo que hacía especial a la feria no es traducible al entorno digital. La interacción con los asistentes, el contacto directo –místico para algunos– con la obra, la negociación discreta y personal con los galeristas... todo ello va en contra de la asepsia de una página web. Y es que el producto final no ha podido parecer menos que un arreglo temporal, una compensación, casi una disculpa. Los organizadores tienen que ser conscientes de que no ha habido una correspondencia entre el nivel del producto tradicional y el parche virtual, al menos tal y como se ha planteado. La transformación digital no puede consistir en la búsqueda de una traducción literal desde lo físico, las herramientas son otras y el potencial, casi ilimitado.

Por todo esto no extraña que la única venta que ha sido publicada en todos los medios haya sido una transacción que, aunque relevante, habría sido sepultada por otras tantas similares o mejores si se hubiese celebrado de manera presencial. *Interior con una mujer de pie* de **VILHELM HAMMERSHØI** se vendió en cinco millones de dólares a un coleccionista que, según declaraba el galerista Emmanuel Di Donna apoyando la marca TEFAF, «conoció la obra a través



de nuestro alcance gracias a TEFAF Online». Esta declaración a *Artnet News* abre otro debate: si el empuje virtual de una marca de feria, la que sea, tiene el suficiente tirón como para compensar la participación; si las galerías deberían invertir sus recursos en establecerse como marcas propias en el entorno virtual; o si es necesario un esfuerzo mutuo.

Otro de los elementos decisivos de cambio y al que dedicamos la crónica de hace un trimestre es la salud de los museos. Fue una reivindicación de la independencia de estas instituciones frente a las financiaciones procedentes de la venta de entradas y la mercantilización de sus recursos, las cuales les ponían en grave peligro si las limitaciones de aforo y los confinamientos continuaban. Frente a esa postura, hemos sido testigos de un cambio de paradigma, algunos museos americanos –los celebrados compradores– han comenzado a disolver sus colecciones para seguir existiendo. El caso más llamativo ha sido el del **BROOKLYN MUSEUM**, que vendió en **CHRISTIE'S** 6,6 millones de dólares de fondos propios, de los que cinco se corresponden con

JUAN DE FLANDES
(Países Bajos, doc. 1496 - Palencia, 1519)
Virgen con el Niño
Óleo sobre tabla de roble
21,7 x 16 cm
Con marco en bronce dorado, siglo XVI

Caylus



Tamaño real

Claude Monet. Las islas en

Port-Villez. 1897. Óleo sobre lienzo. 83,5 x 100,4 cm. Obra que fue del Museo de Brooklyn y subastada en Sotheby's.





Ren Renfa. Cinco príncipes borrachos regresan a caballo (detalle). Siglo XIV. Tinta y color sobre rollo de papel. 35,2 x 210,7 cm. Imagen cortesía de Sotheby's.

una *Lucrecia* de **LUCAS CRANACH EL VIEJO**. Tras ese primer experimento se dio una segunda venta, esta vez en **SOTHEBY'S**, donde su **MONET** *Las islas en Port-Villez* se remató en 4,6 millones de dólares.

Pero el Brooklyn no está solo. Se calcula que en los últimos meses las pinacotecas estadounidenses han aprovechado la novedosa y laxa legislación que les permite deshacerse de sus fondos, siempre y cuando sea a favor de salvaguardar sus colecciones, para recaudar hasta 100 millones de dólares. Cabe preguntarse en qué estado se encontrará el orgullo nacional de un país que ha estado reuniendo las mejores obras de arte desde hace más de 100 años y que ahora ve cómo se invierte la tendencia. Al otro lado de este desequilibrio en la balanza mundial se encuentra China. El mejor manejo –al menos de cara al exterior– de la coyuntura por parte del gobierno autoritario ha propiciado una mejor situación económica en Asia y seríamos ingenuos si pensásemos que Pekín no va a sacar todo el partido que pueda.

Estos meses han sido, en general, bastante calmados en lo que respecta a resultados del tradicional arte antiguo, pero si ampliamos nuestra mirada un poco, e incluimos los intereses no europeos encontramos otra situación. Hace tiempo que las sedes chinas de las grandes casas de subastas reportan muy buenos resultados pero, si bien la pintura occidental cada vez goza de mayor popularidad, su mercado presta una enorme atención a la producción artística local. La pintura en rollo de papel *Cinco príncipes borrachos regresan a caballo* datado en el siglo XIV y **DE TALLER CHINO** ha sido adquirida por 41,8 millones

Vicent van Gogh. Flores en un jarrón. 1890. Óleo sobre lienzo. 41,3 x 33,3 cm. Imagen cortesía de Sotheby's.

de dólares por el Museo Long de Shanghái. Esta pieza, con procedencia imperial, estaba estimada por **SOTHEBY'S** entre 10 y 15,5 millones. Aun en las actuales condiciones, casi triplicó las mejores expectativas.

Es interesante pensar que aquellos actores del mercado del arte cuya motivación son solo los grandes beneficios, sin tener en mente una especialización, puedan sentirse atraídos hacia piezas completamente inusuales en los países que tradicionalmente han liderado las dinámicas de compras. El atractivo de lo único se impone. Hace años, cuando se vendió el infame *Salvator Mundi* de Leonardo da Vinci en una subasta de contemporáneo, se pensó que era un buen paso hacia la desaparición de las barreras cronológicas tradicionales, pero el remate en 28 millones de dólares de un esqueleto fósil de Tiranosaurio Rex en el mismo tipo de licitación nos lleva a otra posible conclusión: la pieza única debe destacarse en el foro más popular. El gusto y el ansia de la sociedad moderna por la espectacularidad ha llevado a que la venta de *Flores en un jarrón* de **VAN GOGH**



MIGUEL GONZÁLEZ (México, 1664 – Ca. 1698)

El Niño y San Juanito. Enconchado. Óleo y madreperla sobre tabla. 21,5 x 28 cm. Firmado: Miguel Gonz^{zal}.

Inscripción de la cartela: AGNUS ADEST AGNIS. Procedencia: Colección privada.

DISCOVERING VICEREGAL LATIN AMERICAN TREASURES

QUIÉN | COLNAGHI & JAIME EGUIGUREN ART & ANTIQUES
 QUÉ | ARTE VIRREINAL AMERICANO SS. XVI – XIX
 DÓNDE | EXHIBICIÓN VIRTUAL EN 3D
 CÓMO | CATÁLOGO
 CUÁNDO | FEBRERO – JULIO 2021





Joaquín Sorolla. Caballero con banda. 1882. Óleo sobre lienzo. 78,2 x 57,5 cm. Museo Sorolla, Madrid. Imagen cortesía de Subastas Segre.

por 16 millones de dólares pase prácticamente desapercibida. Utilizando un odioso término anglosajón, no había wow factor.

No hace falta recordar a nadie que vivimos desde hace tiempo en la cultura del espectáculo. Por eso, cabe pensar que la cifra récord por el T-Rex está muy lejos de estar motivada por la excepcional calidad del fósil, por el hecho de que hay muy pocos esqueletos tan completos en el mundo –en el mercado ya ni hablamos–, o por cualquier detalle relacionado con la ciencia. Más bien, parece que esta pieza se habría transmutado en una obra de arte pop, una referencia al cine de ciencia ficción. Resuenan las palabras de Damien Hirst cuando presentó su *Imposibilidad física de la muerte en la mente de algo vivo* –un tiburón tigre suspendido en formaldehído–, «quería que la gente pensase 'esa jodida cosa podría comerme'». Difícil trasladar esa sensación a un florero, aunque sea del artista cuya locura parece fascinar lo suficiente como para que surja periódicamente una nueva explicación para ella y que siempre sea noticia.

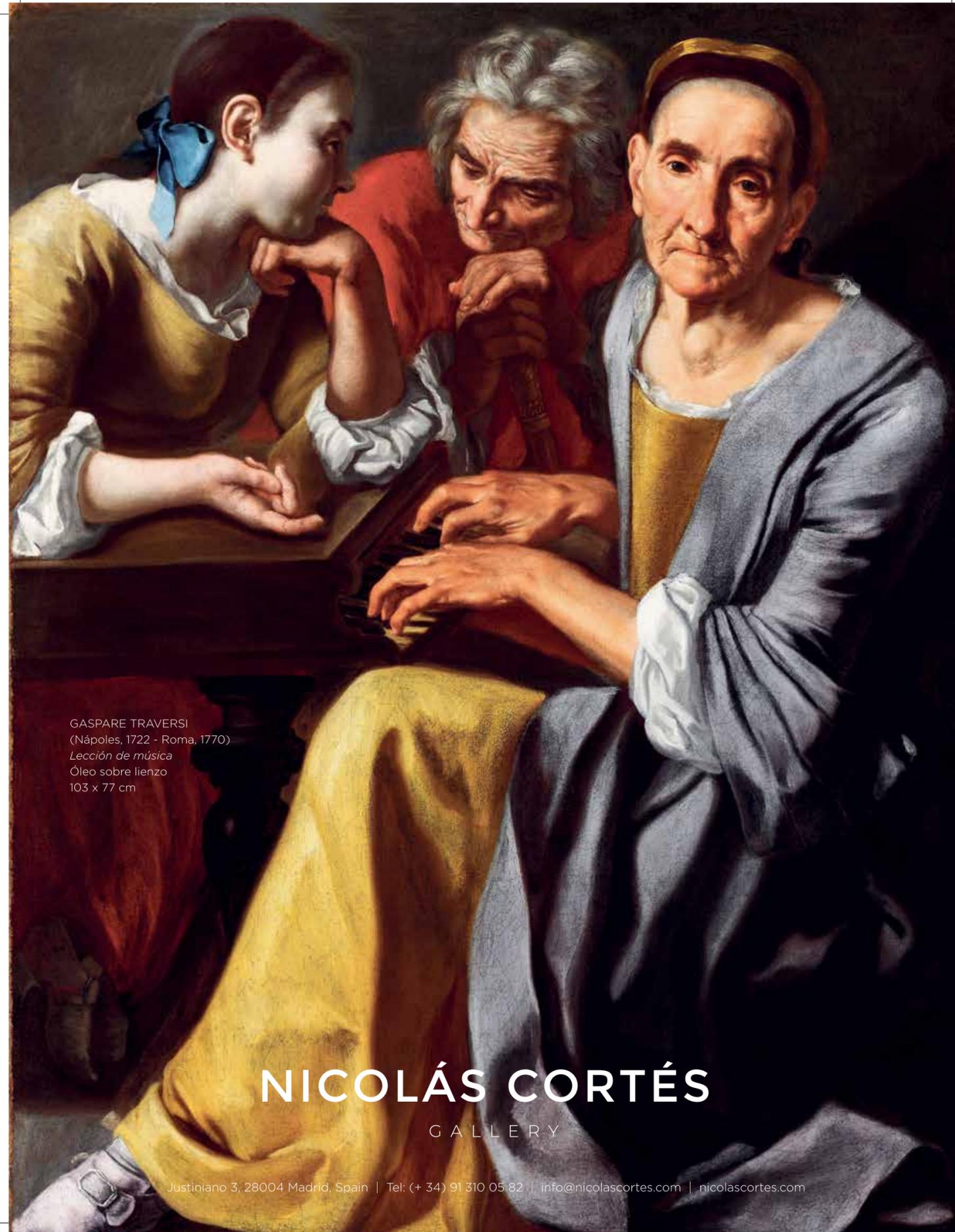
Mariano Salvador Maella. La diosa Cibeles ofrece a Ceres sus producciones. 1797-1798. Óleo sobre tabla. 47 x 56 x 10 cm. Imagen cortesía de Abalarte.

Como es de esperar, el campo nacional se mantiene menos voluble, aunque propenso a descubrimientos y reapariciones de piezas casi

olvidadas. Gratamente, el Estado ha podido continuar con algunas de sus compras, sumando a las colecciones públicas piezas tan relevantes como el reaparecido *Caballero con banda* de **SOROLLA**. Esta pieza juvenil del artista salió a subasta en **SEGRE** en junio por 95.000 euros, pero no encontró comprador. El Ministerio hizo posteriormente una oferta por 80.000 euros, cifra que finalmente aceptó la familia. Esta pintura de 1882 se suma así al fondo del Museo Sorolla.

Pero también ha habido transacciones con menos fortuna. Los seis bocetos de **MARIANO SALVADOR MAELLA** para varias bóvedas de palacios de los Reales Sitios cautivaron a coleccionistas y especialistas. Se ofrecieron en **ABALARTE** entre 10.000 y 40.000 euros, y en total se adjudicaron por casi 225.000 euros. El Estado no intervino hasta un día después de haberse cerrado la venta, cuando declaró inexportables las seis piezas. Si hubo alguna razón específica para que se procediese de esta manera no ha trascendido.

Sí hubo una intención más activa en la subasta en **SEGRE** con respecto a *Ornato en la puerta de Guadalajara (entrada de Carlos III en Madrid)* de **LORENZO QUIRÓS**. El Estado pujó por teléfono, pero los demás interesados sobrepasaron el presupuesto asignado y la pieza fue a parar finalmente al coleccionista español Juan Abelló por 180.000 euros. Muchos han reprochado la falta de flexibilidad en el Ministerio para poder haberse



GASPARE TRAVERSI
(Nápoles, 1722 - Roma, 1770)
Lección de música
Óleo sobre lienzo
103 x 77 cm

NICOLÁS CORTÉS
GALLERY

Justiniano 3, 28004 Madrid, Spain | Tel: (+ 34) 91 310 05 82 | info@nicolascortes.com | nicolascortes.com



Lorenzo Quirós. Ornato en la puerta de Guadalajara (entrada de Carlos III a Madrid). 1760. Óleo sobre lienzo. 111 x 165 cm. Imagen cortesía de Subastas Segre.

hecho con uno de los ocho lienzos realizados con motivo de la llegada real a la capital que, además, fue propiedad del Príncipe de la Paz, Manuel Godoy. Pero tampoco son tiempos fáciles.

En una línea similar ALCALÁ SUBASTAS ofreció dos piezas que no pasaron desapercibidas, una *Muerte de san Antonio Abad* **ATRIBUIDA A FRANCISCO DE**



Atribuido a Francisco de Goya. Muerte de san Antonio Abad. Óleo sobre lienzo. 50 x 36 cm. Imagen cortesía de Alcalá Subastas.

Escuela española. Retrato de niña con rosquilla a la edad de nueve años. Hacia 1575. Óleo sobre lienzo. 87,5 x 70 cm. Imagen cortesía de Alcalá Subastas.



GOYA y un *Retrato de niña con rosquilla a la edad de nueve años* de **ESCUELA ESPAÑOLA** pero sin atribución. Ambas se remataron por 130.000 euros cada una. En el primer caso, las opciones estaban completamente abiertas, Goya es un artista con una relación compleja con el mercado, las atribuciones son confusas en muchos casos, agravadas por la falta de una autoridad indiscutible en su obra. El segundo caso, en cambio, es una de esas situaciones con las que sueñan muchos coleccionistas y galeristas, una pieza de singular calidad ofrecida por unos meros 15.000 euros, con una inscripción que lo fecha en 1575 y una venta hace medio siglo en una casa de subastas inglesa que lo había atribuido a Sánchez Coello. Las teorías seguro que corrieron como la pólvora: ¿Será Coello? ¿lo pintaría Sofonisba? ¿o quizá Lavinia? En cualquier caso, la perspectiva de un descubrimiento –un hecho cada vez más escaso– motivó a los pujadores a invertir una importante suma sin que hubiese ninguna seguridad.

Probablemente la inestabilidad de la que estamos siendo testigos nos acompañará todavía durante algún tiempo, es imposible saber cuánto, pero debemos afrontar los retos que se abren ante nosotros como oportunidades. Si nos alejamos de visiones preconcebidas podremos contar con la suficiente flexibilidad para adaptarnos.

ANA CHICLANA

PINTURA ANTIGUA SIGLOS XVI-XVII-XVIII-XIX



JUAN DE LA CORTE
1585 Amberes - 1662 Madrid
Prisión de Benjamín

Óleo sobre lienzo
108 x 164 cm
Procedencia: Colección D'Estoup